

Iglesia^{en} Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 248

Del 16 al 29 de mayo de 2010

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

MARCA LA "X" A FAVOR DE LA IGLESIA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA

Un sencillo gesto por tantos que necesitan tanto



El compromiso de millones de personas con la Iglesia católica sigue creciendo cada año. En la última Declaración de la renta, de 2009, correspondiente al IRPF de 2008, el número de declaraciones con asignación a favor de la Iglesia se incrementó en 237.143. En los últimos dos años, en los que ha entrado en vigor el nuevo sistema de financiación, las declaraciones a favor de la Iglesia han aumentado en 712.00. Detrás de estas cifras están nueve millones de personas que ya realizan el sencillo gesto, que no cuesta nada, de poner la "X" por tantos que necesitan tanto.

Esta generosidad suscitada en quienes han encontrado su esperanza en la misión de la Iglesia se ve reforzada en tiempos de crisis en los que la ayuda se ha convertido en imprescindible para tantos. Con poco dinero la Iglesia sigue haciendo mucho. Por eso, todos los que marcamos la "X" nos sentimos parte activa de la misión de la Iglesia, valoramos lo que ha supuesto en nuestras vidas y lo que puede suponer para los millones de personas a los que llega la mano tendida.

• *¿Qué supone para el contribuyente marcar la X a la Iglesia?*
No tiene coste alguno para el contribuyente. Vd. no paga más y el 0,7% de sus impuestos se destinará a colaborar para que la Iglesia siga desarrollando su labor.

• *¿Puedo marcar la casilla de la Iglesia y la de fines sociales?*
Es posible marcar las dos casillas. En ese caso se destinará un 0,7% de sus impuestos a la Iglesia Católica y 0,7% a Otros Fines Sociales. Sin que esto suponga para Vd. pagar más impuestos.

Ciudad Rodrigo al encuentro del Papa

450 personas peregrinan a Fátima el 13 de mayo

En una movilización sin precedentes, ni siquiera realizada en las visitas del anterior papa Juan Pablo II a nuestro país (también a lugares "cerca" de nuestra Diócesis), la Diócesis de Ciudad Rodrigo peregrinó a Fátima el 13 de mayo al encuentro del papa Benedicto XVI. En total 9 autobuses con alrededor de 450 personas de los siete arciprestazgos de la Diócesis viajaron al santuario mariano portugués. La Delegación diocesana de peregrinaciones ha organizado esta peregrinación que tuvo como único fin participar en la Eucaristía que el Santo Padre presidió en la explanada de la Basílica.



Pañoleta que portaron todos los peregrinos de Ciudad Rodrigo.

Concretemos el amor a nuestra Iglesia

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos presenta los primeros pasos de la Iglesia naciente. Entre otras cosas, nos dice que los primeros cristianos se reunían con frecuencia para vivir la comunión fraterna, para la oración en común y para la fracción del pan. Como consecuencia de la escucha de la Palabra y de la participación frecuente en la Eucaristía, los creyentes experimentaban la necesidad de mostrar el amor de Dios a sus semejantes compartiendo sus bienes con los más necesitados. De este modo nadie pasaba necesidad y eran admirados por los paganos.

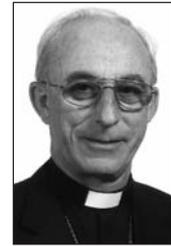
Desde entonces la Iglesia de Jesucristo ha considerado la actividad caritativa como una exigencia de su fe en Jesucristo y como la concreción del mandamiento nuevo del amor. Además de anunciar la Buena Noticia de la salvación de Dios, realizada en Cristo Jesús, y de renovar la fe en las celebraciones litúrgicas, los cristianos tienen que vivir con los mismos sentimientos y actitudes del Maestro en las relaciones con sus semejantes, especialmente con los más necesitados. Si los enfermos, leprosos, pecadores y marginados de la sociedad fueron los predilectos del Señor, ellos deben ocupar también un lugar preferente en el corazón y en los comportamientos de sus seguidores.

En mis visitas a las parroquias de la diócesis puedo experimentar la colaboración generosa de los miembros de cada comunidad para la conversación de los templos, para el mantenimiento de las actividades pastorales y para la colaboración con el obispado a fin de que éste pueda cumplir con una más justa distribución de los bienes materiales entre las comunidades más pobres y necesitadas de la diócesis. Asimismo, por la información de los sacerdotes, sé también de vuestras

aportaciones económicas para la atención de los más pobres de la sociedad, ya vivan cerca o lejos de nosotros.

A través de estas líneas, al tiempo que os agradezco de corazón la colaboración espiritual y material para el sostenimiento de la Iglesia, quiero invitaros a seguir actuando en el futuro con la misma generosidad. Concretamente, en estos momentos podéis prestar una magnífica ayuda a la economía de la Diócesis sin desembolsar ni un solo euro de vuestros bolsillos. Estamos en la campaña de la declaración de la renta y muchos de vosotros tendréis que hacer la correspondiente declaración. Si ponéis la X en la casilla de la Iglesia, estáis decidiendo que el 0,7% de vuestros impuestos, según la legislación actual, sea destinado a la Iglesia. Con esta decisión libre y justa, no tenéis que pagar más y estáis haciendo posible que nuestra Diócesis pueda seguir afrontando el futuro con esperanza y que muchos necesitados, especialmente acogidos por Cáritas, puedan recibir la ayuda y la atención que precisan.

Como los primeros cristianos, para seguir compartiendo nuestros bienes con los más necesitados, es preciso que nuestros corazones se dejen transformar por el amor de Jesucristo. Ese amor es el que mantendrá siempre vivo en nosotros el amor a nuestros semejantes y el que nos permitirá vencer la tentación, que puede asediarnos en ocasiones, cuando pensamos que no se puede hacer nada por remediar los muchos problemas de pobreza que detectamos en nuestro entorno, especialmente en esta época de crisis económica y financiera. En la oración descubrimos el amor de Dios a todos los hombres y a partir de ahí podemos hacerlo realidad en cada momento de la vida.



*+ Atilano Rodríguez
Ob. de Ciudad Rodrigo*

ATILANO RODRÍGUEZ
MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“Si ponéis la X en la casilla de la Iglesia, estáis decidiendo que el 0,7% de vuestros impuestos, según la legislación actual, sea destinado a la Iglesia. Con esta decisión libre y justa, no tenéis que pagar más y estáis haciendo posible que nuestra Diócesis pueda seguir afrontando el futuro con esperanza”

LA ASCENSIÓN

Con la promesa del Espíritu y la bendición, Jesús se aparta de sus discípulos para darles oportunidad de tomar el relevo en la misión que les ofrece.

Los discípulos quedaron llenos de alegría a la espera de la promesa de Jesús y se reunían frecuentemente en el templo bendiciendo a Dios.

La Ascensión del Señor, lejos de ser un espectáculo para la admiración de multitudes, es una misión enco-

PASCUA

Hch 1, 1-11; Ef 1, 17-23; Lc 24, 46-53

mendada para su cumplimiento por aquellos a quienes el Señor ha designado en su tiempo y para todos nosotros en el nuestro.

Por eso, la Palabra de Dios, en este momento de la Ascensión, nos destaca una nueva iluminación sobre la Pasión, el evangelio de la conversión y del perdón, la necesidad del testimonio, la apertura a "todos los pueblos", la fuerza del Espíritu, la bendición final, la admirable alegría de la

vuelta, la continuada bendición de Dios.

Jesús, el Señor, les descubre el sentido profundo de las Escrituras, dice un comentarista bíblico, les envía como testigos a predicar la conversión de los pecados para todos los hombres. Para esta ingente tarea, los discípulos cuentan con la ayuda del Espíritu que es quien guía el anuncio del Evangelio en el tiempo de la Iglesia.

16 DE MAYO

Benedicto XVI ofrece su viaje a Fátima por los sacerdotes y por la paz en el mundo

ROMA, ZENIT

En este mes mariano de mayo y ante el inminente viaje del Papa a Portugal, el Pontífice invocó en el Regina Coeli, del pasado 9 de mayo, “la intercesión de la Virgen María por la Iglesia, en particular para los sacerdotes, y por la paz en el mundo”. Benedicto XVI ha recordado también la inminente celebración del XVI Congreso Eucarístico Nacional de Brasil. A los participantes les ha enviado un saludo recordando que el amor de Dios “exige ser comunicado a los demás para así poder construir una sociedad más justa”.

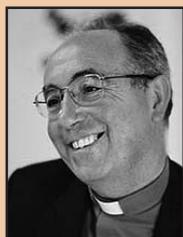
El mes de mayo la Iglesia lo dedica tradicionalmente a la Virgen María, protagonista “humilde y discreta, de los primeros pasos de la Comunidad cristiana: María es su corazón espiritual, porque su presencia entre los discípulos es memoria viva del Señor”. Así lo señaló el Papa Benedicto XVI en su alocución previa al Regina Coeli, ante una plaza de San Pedro abarrotada de fieles.



Sobre este mes de mayo en el que se inicia la primavera y se celebra el tiempo de Pascua, el Santo Padre analizó el Evangelio de san Juan del domingo, que ofrece un retrato espiritual de la Virgen María. Porque como ha explicado el Papa, “allí donde Jesús promete a sus amigos que el Espíritu Santo les ayudará a recordar cada palabra suya y a comprenderla profundamente”, es inevitable pensar en María. “La Madre de Jesús se transforma así en Madre y modelo de la Iglesia”.

En este sentido el Pontífice ha evocado su próximo viaje a Portugal, donde visitará Fátima, en ocasión del décimo aniversario de la beatificación de los dos pastores Jacinta y Francisco.

“Por primera vez como sucesor de Pedro me dirigiré a ese Santuario mariano, tan querido por el venerable Juan Pablo II. Os invito a que me acompañéis en este peregrinaje, participando activamente con la oración: con un solo corazón y una sola alma invoquemos la intercesión de la Virgen María para la Iglesia, en particular para los sacerdotes, y para la paz en el mundo”.



D. Jorge Ferreira

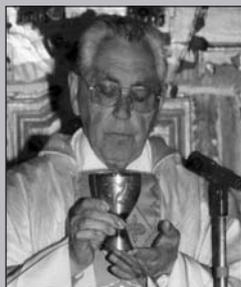
El arzobispo de Braga resalta el valor de la visita del Papa para Iglesia y sociedad de Portugal

“Pienso en la crisis en acto, que es una crisis económico-financiera, pero que como todos reconocen tiene raíces más profundas. Se ha descuidado la dimensión intrínseca del ser humano y, por lo tanto, también de la sociedad, o sea, la relación con ciertos valores absolutos, permanentes, que trascienden las fronteras, en nombre de un relativismo que cierra el horizonte de la vi-

da humana en el ámbito de valores exclusivamente materiales. Este es el contexto en el que se desarrolla la visita del Papa a Portugal. Seguramente traerá un mensaje en el que advertirá que si es necesario mirar al mundo y a las condiciones materiales, hay otra dimensión de la vida humana que es urgente descubrir o redescubrir, es decir, una vida radicada en algunos valores que indican un camino, valores que son de la Iglesia católica, pero que pertenecen ya al patrimonio de la humanidad”.

AL HABLA CON NUESTROS CURAS EN EL AÑO SACERDOTAL

En la ermita de San Felices “he aprendido a mirar, llorar, pedir y agradecer”



D. Francisco de Dios

D. Francisco de Dios nació en San Felices de los Gallegos, el día 22 de septiembre de 1922. Estudió en el convento de las Religiosas Agustinas, ingresó en el Seminario en 1934, antes de la guerra. Lo ordenó el obispo de Salamanca en la misma ciudad, al estar vacante la sede civitatense, en 1945 y cantó su primera misa el 12 de julio.

Su padre le dejó de herencia el famoso y conocido castillo de san Felices. Se siente por los cuatro costados hijo de su pueblo natal, en el que ha estado casi siempre.

A sus 88 años aún desea seguir en la parroquia de Olmedo de Camaces y de capellán en las Monjas de San Felices.

P: Algún recuerdo de la infancia...

R: El colegio de las monjas fue muy grato de tal manera que desde allí pasé ya al Seminario.

P: ¿Cómo fueron los años del Seminario?

R: Los recuerdo bien. Acabé los estudios antes de poderme ordenar por la edad y estuve unos años de inspector con los Seminaristas, hasta que llegó el permiso y la dispensa de la edad.

(Continúa en página siguiente)

El oso del Zar

MARIBEL YUGUEROS

Un día, el zar de Rusia descubrió que uno de los botones de su chaqueta preferida se había descosido. El zar era caprichoso, autoritario y cruel; furioso por la falta del botón, mandó a por el sastre y ordenó que a la mañana siguiente fuera decapitado. La guardia fue a casa del sastre y lo llevó a la mazmorra para esperar allí su muerte. Al atardecer, cuando el carcelero le llevó la última cena, el sastre meneó la cabeza y musitó: "Pobre zar".

- ¿Pobre zar? Pobre de ti - dijo el guardia.

- Tú no me entiendes - dijo el sastre - ¿Qué es lo más importante para nuestro zar?

- ¿Lo más importante? No lo sé... ¿Su pueblo? No... ¿su oso!

- Eso. Mañana, cuando el verdugo me corte la cabeza, el zar perderá su única oportunidad de conseguir que su oso hable. Ya que poseo un viejo secreto familiar...

El guardia, deseoso de ganarse el favor del zar, corrió a contarle su descubrimiento. El zar estaba encantado. Mandó traer inmediatamente al sastre y, cuando lo tuvo frente a él, le ordenó: "¡Enséñale a mi oso nuestro lenguaje!"

- Me encantaría complacerle, majestad, contestó el sastre bajando la cabeza, pero enseñar a hablar a un oso es una tarea ardua y lleva tiempo... Lamentablemente, eso es lo que no tengo.

- ¿Cuánto tiempo llevará el aprendizaje?

- Bien... Si el oso es inteligente... y siente deseos de aprender... yo creo que el aprendizaje duraría... no menos de... ¡dos años!

El zar pensó un momento. Y ordenó: "Bien. Tú pena será suspendida durante dos años mientras entenes al oso. ¡Mañana empezará!"

- Majestad, dijo el sastre, si me conmuta la pena, yo no tendré tiempo para dedicarme a su oso. Deberé

trabajar de sastre para mantener a mi familia...

- Eso no es problema, dijo el zar, durante dos años, tú y tu familia estaréis bajo protección real. Seréis vestidos y alimentados con el dinero del zar. Pero eso, sí: si dentro de dos años el oso no habla, te arrepentirás de haberme hecho esta propuesta... Entiendes ¿verdad? Y gritó: "¡Guardias! Llevad al sastre a su casa en el carruaje de la corte y dadle dos bolsas de oro, comida y regalos.

Cuando todos lloraban la pérdida del padre, el sastre apareció sonriente y eufórico. Cuando se enteró de lo sucedido, su esposa le reprochó: ¡Estás loco! ¡Enseñar a hablar a un oso! Tú que nunca has visto a un oso...

- Calma, mujer. Mira, esta mañana me iban a cortar la cabeza y ahora tengo dos años por delante; y pueden pasar muchas cosas... Puede morir el zar... Puedo morir yo... y lo más importante... ¡a lo mejor el oso habla!

(Viene de página anterior)

P: Háblenos de la devoción al Nazareno:

R: Voy todas las tarde a hacerle la visita al Nazareno y al Santísimo. Si tengo que ir de viaje voy por la noche. Tengo recuerdos especiales.

P: ¿Alguno que quiera compartir con nosotros?

R: He visto a una pareja de novios llorar, rezar, y después sonreír, porque suponían que habían conseguido lo que habían pedido al Nazareno. Al año siguiente volvieron a dar gracias porque ya se habían casado y habían conseguido lo que pidieron...

En otra ocasión he presenciado un "milagro": una señora que llevaba muchos años en silla de ruedas se levantó y se fue a casa andando... En la ermita yo he aprendido a mirar, a llorar, a pedir y a agradecer.

P: ¿Qué eso de que usted tiene un castillo?

R: El castillo es como cosa secundaria, agradecido porque mi padre me lo rega-

ló. A algunos le puede extrañar que un cura tenga un castillo...

P: ¿Está contento con el destino actual del Casillo?

R: La ilusión de mi padre era restaurarlo. Patrimonio de la Junta de Castilla y León se me ofreció y ha sido un bien para la comarca y para todos...

P: ¿A qué es aficionado?

R: A los toros. Llevo muchos años siendo presidente de los festejos taurinos de San Felices.

P: Vemos que es usted muy de San Felices...

R: Yo lo que quiero hacer es corresponder al pueblo...

P: San Felices ha perdido muchos vecinos...

R: Cuando vine para San Felices eran 1.600 habitantes y ahora no llegan a 600, aunque el pueblo está más arreglado y conserva las tradiciones.

P: Uno de los momentos más alegres del pueblo:

R: Santa Cruz, el Noveno y el Corpus.

P: Y uno de los recuerdos más tristes...

R: Siempre que fallece alguien.

P: No nos olvidemos de la parroquia de Olmedo...

R: Yo estoy encantado con ellos y ellos conmigo. Me siento muy querido, esto me ata mucho hacia Olmedo. Responden muy bien, es un pueblo muy cariñoso y acogedor. Asiste el 70% de la gente a misa.

P: ¿Cuántos niños hay en Olmedo?

R: Hasta 15 años hay 12. Este año hay dos de Primera Comunión.

P: ¿Cual es el último libro que ha leído?

R: Leer poco, sobre todo desde hace cinco meses que tengo cataratas. Ahora sólo rezar y el periódico. Me limito al breviario, prensa y poco más.

P: Una recomendación para un joven que se plantea su vocación sacerdotal

R: Que piense mucho la llamada, que la llamada de Jesús se presenta cuando menos lo esperamos.

Encuentro diocesano de laicos y catequistas el 22 de mayo



Los laicos están llamados a ser luz para nuestra tierra

Hora: 5 de la tarde

Programa:

- Acogida y presentación.
- Conferencia: “La acción del Espíritu Santo en la liturgia” (D. Vidal Rodríguez Encinas).
- Reunión por grupos.
- Puesta en común.
- Eucaristía en la Catedral.

Lugar:

Colegio “Santa Teresa de Jesús”.

Para orar

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

**Rey celestial, Consolador,
Espíritu de la verdad,
que estás presente
en todas partes
y lo llenas todo.**

**Tesoro de todo bien y
Fuente de vida,
ven y haz de nosotros
tu morada.**

**Purifícanos de toda mancha
y salva nuestras almas,
Tú que eres bueno.**

Oración de la liturgia bizantina

RINCÓN LITÚRGICO

El Año Litúrgico: Tiempo de Pascua y Piedad Mariana

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

“Se recomiendan encarecidamente los ejercicios piadosos del pueblo cristiano, con tal que sean conformes a las leyes y a las normas de la Iglesia... Ahora bien, es preciso que estos ejercicios se organicen teniendo en cuenta los tiempos litúrgicos, de modo que vayan de acuerdo con la sagrada liturgia, en cierto modo deriven de ella y a ella conduzcan al pueblo...” (Constitución “Sacrosanctum Concilium” sobre la sagrada Liturgia, n° 13).

El mes de mayo, tradicionalmente dedicado a la Virgen María, cae dentro de la Cincuentena Pascual. En el misterio de estos cincuenta días de gozo, podemos decir que, la presencia de la Madre del Resucitado es escondida y discreta. Nada dicen los evangelios canónicos de alguna aparición de de Cristo resucitado a su Madre; son los evangelios apócrifos los que refieren la primera aparición del Resucitado a la Virgen María en la mañana de Pascua. Esta creencia ha calado tan profundamente en el pueblo cristiano que la ha escenificado en la tradicional procesión del Encuentro. Curiosamente, al no ser muy frecuentes las imágenes de Cristo resucitado, el encuentro con la Virgen se hacía, o se sigue haciendo en muchos pueblos, con la imagen del niño Jesús.

El mes de mayo, dedicado a María, es uno de tantos ejercicios de piedad del pueblo cristiano recomendable. Por falta de espacio no me voy a detener en

ello; pero sí quería poner una nota pascual a la oración y recuerdo de María en estos últimos días de Pascua. El papa Benedicto XV, en el año 1742, recomendó que durante el tiempo pascual en lugar del “Angelus” se recitara por la mañana, al mediodía y a la tarde la antífona “Regina Coeli”. Es una oración breve y fácil de retener. La transcribo para aquellos que no la sepan:

Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has merecido llevar, aleluya,
ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Se puede concluir con esta oración:
Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Esta antigua antífona, que se remonta probablemente a los siglos X-XI, une de manera acertada el misterio de la encarnación del Verbo (el Señor, a quien has merecido llevar) con el acontecimiento pascual (ha resucitado, según su palabra). La invitación a la alegría (alégrate) que la Iglesia dirige a



la Madre por la resurrección de su Hijo, remite y depende de la invitación a la alegría (alégrate, llena de gracia) que Gabriel dirigió a la humilde Sierva del Señor, llamada a ser la madre del Mesías salvador.

Si nada dicen los evangelios de una posible aparición de Cristo resucitado a su Madre, San Lucas, en los Hechos de los Apóstoles (Hech 1, 12-14), nos la presenta, desde la resurrección de Cristo, unida a la pequeña e incipiente comunidad del Resucitado esperando la venida del Espíritu Santo: “Todos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María la madre de Jesús y con los hermanos de éste”. María, que siempre estuvo unida a Cristo, no sólo en cuanto Madre, sino como oyente de la Palabra y fiel discípula del Señor, “dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen”, aparece muy unida a la primera comunidad. Recordar y meditar este misterio es muy propio del tiempo de Pascua. No se puede entender una devoción a María sensible y separada del misterio de Cristo y de la Iglesia, por ello concluyo invocándola: María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.